

LA LUCHA DE CLASES

SEMANARIO SOCIALISTA OBRERO



Año II

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal, 1,50 id.—Otros países, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS

Redacción y Administración, Bailén, 41.
BILBAO, 29 DE JUNIO DE 1895.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Redacción, á nombre de Valentín Hernández; la de Administración, al de Facundo Perezagua.
Número suelto, 5 céntimos.

Núm. 39

LAS PLAGAS SOCIALES

I

Desde el espiritualismo antiguo, la inteligencia humana va cayendo, en su marcha por el tiempo, como río que se despeña, en el materialismo; fatalmente, por la condición de su cauce, que es la verdad. El mundo fantástico de las religiones empieza á desvanecerse y el hermoso horizonte del porvenir ostenta ya una ciencia hermana de la filosofía de la realidad, ó de la realidad misma, mejor dicho; la cual ciencia, siendo hoy el elemento de muerte que se ha introducido en la sociedad actual, constituirá la base inmovible de las sociedades futuras.

La moderna economía política producirá una revolución universal. A su descarada luz, casi matemáticamente, se está haciendo una crítica rigurosa del presente y del pasado, de la que ambos, ya sin la sombra de opresores ideales falsos, por fuerza han de ser juzgados de modo distinto que hasta aquí. Descartados nuestros juicios de sobrenaturales influencias, sonó la hora de culpar, no al hombre, sino á las instituciones, de los infortunios del hombre; la de pedir y esperar sólo del cambio de aquellas el bien de la humanidad.

Así es, ciertamente: informada la sociedad por un principio absurdo, él desarmoniza todas las actividades. Sabido que existe otro principio capaz de sustituir á aquél, y se puede además cambiarle con facilidad relativa, los hombres amantes de la justicia y de la felicidad humana deben aceptarle y defenderle, aun cuando no sean víctimas ó les alcancen poco los terribles efectos del desequilibrio social.

Un mal régimen para una sociedad es un veneno que inficiona y corroe parte por parte, átomo por átomo, todos los suyos. Basta, pues, en rigor, que el actual régimen sea malo, para que esté condenado á desaparecer. Animados á desproporción los distintos miembros, loco sería esperar en el conjunto ni la unidad ni la armonía. La sociedad de hoy es un compuesto heterogéneo en donde todo lucha entre sí. ¿Se concibe vida para un tan extraño animal, cuyas patas desobedecieran á la cabeza, y ésta siempre ordenase lo distinto que pedía el estómago?

Sí; que dos clases existan á guisa de antagónicas en la sociedad es suficiente para que al morir la una hollada por el peso de la otra, las dos caigan. Si la burguesía, la clase actualmente dominante, es la cabeza, el pronóstico está hecho: la sociedad morirá de congestión cerebral. Que el monopo-

lio crece, que el explotado lo es más cada día, que la ciencia se corrompe y hasta el arte yace prostituido á los pies del capital, del dios absoluto... es que la muerte se acerca.

La sociedad en que vivimos es la depresora de todo, lo mismo del corazón que del entendimiento. Pretende aún dominar la Naturaleza, sobreponerse á ella. En vez de ser el artificio que se acomoda á las necesidades naturales, quiere insensata! moldear éstas sobre las rudas asperezas de aquél: de ahí sus vicios, de ahí su hipocresía. Hipocresía y vicios que á todos alcanzan, que son generales, pero que en la clase dominante cuentan sus sacerdotes y adoradores.

Ahora bien: ¿qué es el vicio?... La más directa consecuencia de la propiedad privada, pese á los moralistas que otra cosa digan. La miseria lo engendra á veces, pero la miseria es efecto de la propiedad individual. La consideración debida al propietario por su valor social es otra causa del vicio. ¿Queréis purificar la sociedad? Pues no hagáis una horca para cada ladrón; es preferible no hacer ladrones. «Cuando se entrega hoy—dice Blanc—un hombre al verdugo, si preguntáis por qué, se responde: porque ha cometido un crimen. Y si preguntáis en seguida por qué este hombre ha cometido un crimen, no se responde nada.»

Sólo exterminando la humanidad, á ser posible, pudiera un sistema represivo acabar los males presentes. Pero no se trata, para adelantar algo, de castigar: se trata de prevenir; de arrancar la raíz funesta que emponzoña la vida, no de segar vidas empozoñadas. El ideal de la Medicina es destruirse á sí propia por inútil volviéndose toda higiene: el ideal de las leyes que castigan debe cifrarse en su transformación en leyes de simple orden. ¡Mal va para esto una sociedad que tras de producir el crimen produce la venganza!

Propiedad privada: borrar esa frase de todos los códigos, y para siempre quedarán establecidas la justicia, la libertad y la fraternidad universales. ¿No lo hacéis? Mirad el resultado: el mendigo, la prostituta, el asesino... el vicio, las plagas de la sociedad, en una palabra.

En pequeños artículos sucesivos haremos desfilar ante los ojos del lector los principales tipos de infamia, obra del régimen social presente.

F. T.

LEY DE LA VIDA

Minero, cuando bajas á la mina ve con cuidado y tiento, que siempre es el abismo peligroso,

terrible y traicionero.

De pronto los peñascos se derrumban con horroroso estrépito, y aplastan, desmenuzan y deshacen las brigadas de obreros, ó el aire estalla de repente, y surge devastador incendio que castiga el descuido de un instante con horas de tormento. La vida es buena y defenderla es justo con previsión y empeño, que al que cae en las luchas del trabajo se le olvida muy presto.

Muchas veces verás que se estremece la humanidad de miedo y llevan tras de sí las hecatombes discursos y lamentos.

—¡Eterna gloria á los oscuros héroes que bregando murieron en los profundos antros de la mina, con su deber cumplido!

¡Ellos dieron su vida en holocausto del general progreso, y en la memoria de los pueblos debe vivir siempre el recuerdo!—

Eso dicen, minero, pero nunca te fíes de los pueblos ni creas en palabras deslumbrantes, ni en lágrimas, ni en rezos.

Lo esencial es tu vida, que un camino le importa al universo: lo esencial es el plomo que reclaman la industria y el comercio,

y el día en que la roca se desplome y aniquele tu cuerpo, de tus crispadas manos ese pico recogerá otro obrero

que seguirá escurriendo en la montaña para ganarse el sueldo. De tu misma linterna á los fulgores apartará tus huesos

y buscará el metal con nuevos bríos en el filón abierto... Baja, pues, á la mina con cuidado porque dice el proverbio

que no se deja de cocer la olla por un garbanzo menos.

S. DELGADO

Se equivocan

La insistencia de los rumores que circulan muévenos á deshacer algunos errores de bulto, en que incurren los amigos de propalar falsas especies, preparando así el abono para percibir fuertes sensaciones.

Circula, como decimos, el rumor de que nuestro nuevo representante elegido para formar parte de la Corporación municipal, tiene el propósito de hacer un obstruccionismo sin límites y de alterar el orden en las discusiones que en la casa del pueblo se susciten, y nada más equivocado é incierto que esto:

Estos mismos, que hoy se dedican á propalar especies tan inciertas é infundadas, no hay duda alguna, que fueron los mismos que hace cuatro años afirmaban lo propio que hoy, con motivo de tomar asiento nuestra

primera representación en el municipio.

Entonces, como hoy, eran víctimas de su ignorancia y de su poca penetración política y absoluto desconocimiento del ideal socialista revolucionario.

El elemento socialista en Bilbao, tiene ya dadas repetidas y constantes demostraciones de la cordura y sensatez con que realiza todos sus actos, al contrario de lo que ocurre en los demás organismos políticos en que se halla fraccionada la clase capitalista.

Los representantes del Partido Socialista Obrero en las corporaciones populares, dedican todos sus esfuerzos á beneficiar los intereses de la mayoría de los que forman la población, á trabajar sin trégua ni descanso por la desaparición de las injusticias que de las susodichas corporaciones populares proceden, á evitar los chanchullos y las inmoralidades que existir puedan y á desterrar el pernicioso favoritismo que frecuentemente ponen en práctica los representantes del pueblo burgués, desde el monárquico más absoluto, hasta el republicano más radical.

Si por combatir este cúmulo de calamidades, que pesan indistintamente sobre todos los pueblos, entiéndese que se reproduce el obstruccionismo y la perturbación, confesamos ingenuamente que así ha de ocurrir. Pero, si por el contrario, desapareciesen las causas que habían de motiyarlo, los que así piensan, se equivocan, pues que evitadas las causas, desaparecen los efectos.

Pero si no fuese así, la voz de los representantes de nuestro partido, se dejará oír enérgica y las censuras más acres y duras anatematizarán los malos actos de los falsos representantes del pueblo, quienes solo al oro deben haberse abrogado su representación.

Notas semanales

¡Anda salero!

¡Eramos pocos y parió mi abuela!

Los republicanos con chichonera de Bilbao se reunieron el domingo y acordaron formar ellos solos un nuevo partido.

De modo que tenemos republicanos federales pactistas, federales orgánicos, centralistas, progresistas de la derecha, idem de la izquierda, posibilistas, de unión republicana, cleróforos, radicales y el último, por ahora, de jóvenes imberbes.

Y dentro de poco tendremos en el republicanismo, el partido de los caudatos, el de los rubios, el de los morenos, el de los mancos y el de los ciegos.

Verdad es que esto último lo son todos los republicanos.
De mollera.

* *

¡Que si quieres!
Los chicos de *La Juventud* deben de tener la epidermis de carton-piedra.
Nada les hace mella.

Les decíamos hace poco que si no rectificaban un concepto injurioso para nosotros publicado en su *órgano*, serían unos miserables y unos cobardes.
Y... ¡no han rectificado!

¡Qué valientes!
Pero se han tragado lo de miserables y cobardes.

¡Pues que les aproveche!

* *

Y aquí está la beata tía *Marizápalos* casi de cuerpo presente.

La paliza que la propinamos el sábado la ha dejado tan maltrecha, que apenas si ha podido barbotar algunas calumnias, sazoadas con su estupidez propia.

Que vivimos sin trabajar, que vamos á los chacolies, que establecemos tabernas, que explotamos al obrero... Recordemos el cantar:

Si se envenena un amante porque haya perdido el seso, ¿que tienen que ver con eso los fósforos de Cascante?

¿Porque haya taberneros y explotadores que son socialistas, es malo el socialismo?

El socialismo no quiere explotadores, ni de tabernas, ni de bufetes ni de ninguna clase.

Pero los socialistas viven en la sociedad actual, en la que hay que ser ó explotador ó explotado, y el que puede ser lo primero hace perfectamente siéndolo, aparte de que así podrá mejor trabajar por la causa que defiende.

Pero noto que voy tomando en serio á la tía *Marizápalos*, la cual sabe de socialismo lo que yo de rebuznos jesuitas.

* *

La prueba de lo que digo, es que publica en su número del domingo un artículo titulado *Escuelas socialistas*, que contiene más disparates que letras.

Véase la clase:
«Quieren los *socialistas colectivistas*, que el Estado se apodere de todas las propiedades y de todos los medios de producción suprimiendo la moneda, y alistando á los ciudadanos en talleres y barrios sociales, en donde cada uno reciba los alimentos y los vestidos proporcionalmente á su trabajo y á sus necesidades.»

¡Bien, señá *Lechuza*!
¿Y para eso se han dado ustedes de cabezadas en una universidad?

Porque ese socialismo no lo quiere nadie, ni lo defiende hoy nadie en Europa.

Como estén en todo tan avisados como en socialismo, están frescos.

* *

La tía *Melindres*, dice que no contestamos á ciertas cosillas que nos ha dicho.

¿Pero es que cree que tenemos el periódico para dedicarlo á comentar todas sus sandeces?

De todos modos, cuando quiera que se le conteste sobre cualquier asunto, dígalos, que no tenemos la discusión en ningún terreno.

Aunque sea con beatas del fuste de la señá *Marizápalos*.

* *

¡Boca abajo los médicos!
En Urquiola se ha realizado un milagro portentoso.

Una niña que se criaba raquílica, tenía ya tres años y ni se andaba ni sabía hablar.

Los padres de la criatura, en vista de la torpeza de su retoño, se encomendaron á San Antonio, llevan al

chico á la iglesia y á las primeras de cambio va y se suelta á andar y á decir *aita*.

¡Hay milagro más patente que éste!
Como que los médicos decían que no se andaría la chica hasta los seis años.

¡Ignorantes! Ya se comprende que ellos no conocen á San Antonio.

Lo chocante es que, según *La Cantabria*, que es quien pregonaba el milagro, la criatura no acertaba á andar fuera de la iglesia.

De manera que no se le ve la punta al milagro.

* *

Ha llegado el Excmo. é Ilmo. señor Obispo de la diócesis.

Los primeros apóstoles de la Iglesia no tenían tratamiento alguno.

Y ha venido cómodamente en un departamento de primera.

Los primeros apóstoles viajaban á pié.

El señor Obispo ha sido recibido y acompañado por las autoridades.

Los apóstoles lo eran por el pueblo que odiaba y combatía á la autoridad.

El señor Obispo se halla alojado en la casa de una riquísima señora.

Y los apóstoles eran enemigos de los ricos y vivían con los pobres.

¡Como *cambean* los tiempos!

Y ríanse ustedes cuando algún organillo destemplado dice que la Iglesia católica fustiga al rico.

Porque es de mentirijillas.

Buen viaje

Ya te vas, Ayuntamiento, conjunto de charlatanes, cortejo de majaderos y de latosos enjambre.

Ya te vas, gracias al diablo, colección de nulidades, reunión de pretenciosos y reata de... concejales.

Tu nombre será maldito por todos los habitantes, que has hecho más desatinos que palabras tiene un fraile.

Subvencionaste parroquias y carreras de animales y negabas un socorro á los operarios de Axpe.

Has gastado en percalinas y en fuegos artificiales y en linternas y en faroles las pesetas á millares, mientras caían hambrientos los obreros en la calle.

Protector de clerizánganos y de monjas y de frailes ¡Arre allá con viento fresco, con la *música* á otra parte!

Aunque la *música* ha sido la única cosa aceptable que has hecho en estos dos años...

¡Pero á buen precio nos sale!

Has tenido al vecindario siempre en continuado jaque, no dando luz por las noches y sin agua por las tardes.

Dejas que el capitalista siga viviendo de balde y que el pobre los impuestos sea solo el que los pague.

Largo, largo, Ayuntamiento, cortejo de charlatanes, conjunto de majaderos, márchate con tus gigantes á enseñarlos por los pueblos viviendo á lo comediante.

Ya no nos darás mas latas, ya no aburrirás á nadie ¡oh piramidal contento! ¡qué felicidad tan grande!

Largo, largo, Ayuntamiento, conjunto de charlatanes ¡arre allá con tus Simones y tus Pinillos gigantes!

¡Al carro de la basura, á Urazurrutia, y buen viaje!!

ACHE.

Cartas de Sestao

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES
Salud.

Me ha venido de perillas la carta que publica en su número 71 *La Juventud Republicana* de su corresponsal en Sestao, pues así puedo dejar á los burgueses por esta semana y *liarme* con el *saca quijadas* y zascandil político del distrito de Urbina.

Antes de presentarlo tal y como es, voy á contestar á las niñerías propias de criaturas de seis años; hablando del *convertido* dice este mentecato (el corresponsal) que en cierto café le vieron darme notas para combatir á ciertos *elementos sanos* que antes de poco administrarán este Concejo, á lo cual puedo decirle que estoy conforme con todos menos con él, y que yo no he combatido nunca (ahí están las correspondencias) á los hombres destinados á desempeñar cargos en el municipio y sí á los caciques que preparan las elecciones por su asqueroso proceder y entre los cuales le incluyo á él; además, que esas notas que me dieron se las hice presentes á él mismo, con el fin de cerciorarme de si efectivamente eran ciertas, á lo cual me contestó que sí lo eran, dándome él otras referentes á D. Juan Gil, que han resultado *mentira*, puesto que la Comisión Provincial del Censo las desmintió, dando la capacidad para concejal á dicho señor.

Con referencia á esto le llamo *embustero*, quedando demostrado que no fué nada de oculto, lo que se refiere á las notas que se me dieron, las cuales han quedado desmentidas también.

Dice también que por otro lado se forja otra idea, (lo creo y sobre todo si se la pagan bien, porque este tipo se forja cada idea...) y dice que cómo es posible que un corresponsal tome notas de quien se le criticó por ayudar al sostenimiento de una sociedad que tendía á embrollar al obrero; sin duda, este *nene de barbero* mira á los hombres de otra manera que las personas decentes y honradas. A los hombres entiendo yo que debe de mirárselos bajo dos puntos de vista, uno como adversarios en ideas, y otro como amigos particulares, si lo son, y por eso, después de tomar las notas que se me dieron, fui á ponérselas de manifiesto, por no fiarme de quien me las dió, resultando de esto que salí, según dicen los católicos, de Herodes y entré en Pilatos.

Y después de todo, no sostuvo V. Sr. *Gorrilla* una polémica en la prensa con una especie de *asno* y en la cual se ponían ustedes de hoja de peregil y porque ahora ha *votado* por usted no se separan un momento y se ponen de murmurar en el cuchitril en que usted ejerce su *profesión* como dos beatas? Si nó tiene otros argumentos á qué apelar para limpiarse el cieno de que usted está cubierto, está arreglado, por más que á donde quiera que apele ya le conocen y saben de sobra que solo será para reirse de usted, pero como quiera que el periódico del que tengo la honra de ser corresponsal, se mancha con ocuparse con semejantes miasmas políticos, dejo de contestar lo poco que resta de la carta en cuestión y voy á poner de relieve, ó sea de cuerpo presente la anémica figurilla de usted, advirtiéndole pue es la última vez que en este asunto me voy á ocupar de *Juan Danzas*, que es con el seupdónimo con que usted pretendió ingresar en la Agrupación Socialista de Sestao y á lo cual se negó el Comité y llamo la atención del pueblo de Sestao para que se fije en lo que le voy á decir.

Queda aceptado el reto que usted lanzó en el *Porvenir Vascongado* al corresponsal de *El Socialista*, si es que no se

presenta el día en que usted le cite á una reunión pública.

Y ahora por mi cuenta le digo que es usted el mayor *trapisondista* y el mayor *cacique* que existe en este Concejo y que si los republicanos de Sestao no tuvieran más vergüenza que usted, ya le hubieran echado á patadas de esta localidad, por haber hecho *traición* al partido republicano en Ortuella, por haber hecho *traición* á los republicanos de Sestao y al partido en las elecciones anteriores á estas de concejales viniéndose con nosotros á trabajar la candidatura socialista, por haber hecho el chanchullo con la Vizcaya, ó sean los monárquicos, habiéndose puesto del lado de los carlistas con el fin de sacarles los cuartos para el título de... practicante y, sobre todo, por poseer un documento de la alcaldía afirmando no ser usted individuo de buena conducta, documento por el cual se le abrió á usted una suscripción en los astilleros para *quitarle* la vara al alcalde y hasta la fecha no se sabe á donde se fué el dinero y la *vara*, por más que esta última, sigue en poder del *dueño* y lo más ruin y miserable y que pone de manifiesto su poca dignidad política, es el manifiesto en *El Porvenir Vascongado* que si es cierto que recibió el *parné* que le dió el Sr. Rivas queriendo hacer ver que no tenía cargo en el Comité de Ortuella, cuando por el contrario era Presidente, y respecto del voto de confianza que le dieron, todos sabemos lo que allí pasó; pues es justo, que si una cuadrilla de ladrones roba y el que los sentencia es el capitán, no cabe duda que saldrán absueltos.

Todo esto que le digo, estoy dispuesto á sostenerlo y probarlo si quiere convocar á una reunión pública á los vecinos de Sestao, advirtiéndole por última vez, que no vuelvo á ocuparme de usted en este asunto y que si algún día toma otro giro esta cuestión, no alegue que no quiero discutir en la prensa, porque si se tratara de un hombre serio y formal lo tendría muy á gusto, pero con tipos como usted, el único medio de contestar es con la punta de la bota. Con que hasta que usted me convoque á la reunión en que cite también al corresponsal de *El Socialista*.

Sin más se despide vuestro correligionario,

El corresponsal.

Sestao 19 de Junio de 1895

* *

Con motivo de las cartas publicadas por vuestro semanario se ha revuelto en este Concejo el *estercolero* republicano y han brotado de él *microbios* Matas, Maturanas, Pedrosas, *Cándidos retirados*, etc., que con sus firmas son capaces de garantizar la conducta del lucero del Alba. ¡Si les vierais la jeta! Aquí, como los conocemos, nos reimos de ellos todos los del pueblo, excepto los ciento ocho *votantes* que tan á menudo nos *ponen* por delante, los cuales, casi todos han sido pagados á cinco duros, por los agentes de La Vizcaya.

Digo esto, porque el día de las elecciones y cuando pensábamos ver en candidatura á los dos *independientes* que firmaron aquel manifiesto engañando al pueblo nos vino la contraria y ésta trajo candidaturas de D. Fernando Olanar y D. *Julian España* (ó la voluntad del pueblo, que así ha dado en titularse), el primero propuesto por la Vizcaya, de manera, que yo por mi parte, creo que, el Comité serio republicano, incluso todo el que se halló conforme, es responsable del chanchullo que tan á las claras se vió.

Para que los lectores de vuestro valiente semanario se enteren, voy á poner de relieve los motivos que tengo para denunciar y afirmar que son unos chanchulleros estos señores.

El vecindario ignoraba que hubiese trabajos de zapa y esperaba ver á los republicanos cumplir con arreglo al manifiesto, pero cual sería su sorpresa al ver circular candidaturas de los monárquicos juntos con los republicanos; pero la nota más sobresaliente fué otro ardíz de estos señores, haciendo circular candidaturas de España solo, ardíz que no les valió al ver que cuando pagaban los agentes *soltaban* candidaturas de Oloran y España. ¿Qué prueba esto? ¿hay alguno que se atreva á decir que no ha habido suciedad en la conducta del candidato republicano? ¿Después de esto hay quién se atreva á afirmar que no ha habido trama *concejil*? El que á sabiendas lo hace es tan sucio como el que lo mandó firmar.

Es también incierto que yo haya quedado en rectificar por mandato del Comité Socialista, ni que éste me haya insinuado nada sobre el particular, pues no perteneciendo yo al Partido Socialista, como ahora, mal podría éste meterse en mis asuntos. Yo lo que dije en aquella reunión fué que los dos nos pondríamos de acuerdo.

A los pocos días, recibí una comunicación en estos términos:

Sr. D....
Sirvase usted pasar por el Ateneo Republicano, mañana 28, á las siete de la noche, para esclarecer algunos hechos referentes al ciudadano España.—Sestao 27 de Mayo de 1895—El Presidente, Segundo Ijalba.»

Acudí á la hora señalada y me dijeron que no habían acudido los individuos del Comité y que no se celebraba sesión; nadie me dijo más, ni me han vuelto á decir nada. ¿Por qué al acudir yo allí no se me dijo algo referente á la convocatoria? Creo yo que, lo más justo y natural era haberme indicado algo, y no obrar con tanto descaro, mandando á *La Juventud* que publique mentiras de á folio.

Es incierto que dicho Comité interviniera para que España fuese al Circulo Socialista á probar lo que tuvo que rectificar después; las razones que tengo para decir esto, las presentaré el día que convoquen al meeting.

Sin más, no pienso ocuparme ya de esta tropa, porque no se manchen las columnas del periódico, advirtiéndoles que no se les olvide lo que decían en *El Porvenir Vascongado*.

Vuestro y de la R. S.
EL CORRESPONSAL
27 de Junio de 1895

LA COMMUNE DE PARIS DE 1871

hanería.

Desde fines de marzo, los hombres á que aludimos explotaron todos los ministerios de Versalles, ofreciéndose por unos cuantos francos á entregar una ó más puertas, ó apoderarse de los individuos de la *Commune*. Poco á poco fueron clasificados. El coronel de Estado Mayor Cerbin recibió el encargo de organizar los milicianos nacionales de París que habían permanecido fieles á la reacción. Charpentier, Comandante de un batallón reaccionario y antiguo oficial de Saint-Cyr, se ofreció por su parte y presentó varios compinches, como Durouchoux y Gallimard, los cuales recibieron la comisión de reclutar batallones ocultos que deberían ocupar los puntos estratégicos del interior el día en que el ataque general llamara á todos los federados á las murallas. Un oficial de Marina, llamado Domalain, se ofrecía en aquel momento á sorprender las alturas de Montmartre, el Hotel de Ville, la plaza de Vendome y la Intendencia con unos cuantos miles de voluntarios, que decía tener á su disposición.

Aclaración

Se nos suplica la inserción de las siguientes líneas:

En LA LUCHA DE CLASES, correspondiente al sábado 15 del que rige, he leído la carta que desde esta localidad han dirigido á dicho periódico tres obreros, comunicando ciertos atropellos, que de ser ciertos, merecían severo correctivo.

Es casi seguro que dichos obreros (á cuya clase honradísima, si bién de los de inteligencia, tengo el alto honor de pertenecer) tienen razón sobrada en lo que dicen, y yo no les censuraré si los hechos los hubieran aclarado tal como debieran, pero como existe la circunstancia de existir en esta localidad dos procuradores, uno de los cuales es el firmante, y no se indique ni aún con iniciales, el nombre del que cometió el hecho escandaloso que se denuncia, debo hacer constar que yo no he sido, puesto que juego muy limpio y no me dedico á la compra de papeletas de peones, porque tengo otros asuntos de mayor importancia que reclaman mi atención.

Rogando á usted se sirva disponer la inserción de esta aclaración en LA LUCHA DE CLASES, le da gracias anticipadas y se ofrece de usted afmo. y S. S. Q. B. S. M.

Práxedes Conde Vallejo.
Gallarta 19 de Junio 1895

Desde Arrigorriaga

RECTIFICACION

Compañeros del consejo de redacción de LA LUCHA DE CLASES

Indignación grande ha causado entre los obreros de La Papelera Vizcaína la contestación dada á mi comunicado, inserto en el número 35 de vuestro semanario, correspondiente al 1.º de Junio y firmado por los lacayos del director Juan Ruiz de Ibañez

Este, unido al Comandante Charpentier, emprendió una activa campaña, y entre ambos reunieron un asombroso número de hombres en torno de los vasos oficiales, y no tardaron en anunciar que disponían de 6.000 infantes y 150 artilleros. Todos aquellos valientes estaban decididos, aguardando tan sólo una señal: pero se necesitaba dinero para aplacar su sed guerrera, y Charpentier-Domalain, por mediación de Durouchoux, sacaron al Tesoro muchos centenares de miles de francos.

Hacia últimos de abril estos honrados traficantes tuvieron que habérselas con un competidor temible, un tal Le Méré de Beaufond, antiguo oficial de marina y gobernador interino de Cayena. En vez de reclutar burgueses, idea que le parecía ridícula, Beaufond proponía que se paralizara la resistencia por medio de agentes hábiles que provocarían las deserciones y desorganizarían los servicios. Su plan, enteramente conforme con las ideas de Thiers, fué muy bien acogido por éste, que le dió amplios poderes. El nuevo corifeo de los espías versalleses tomó por ayudantes dos hombres resueltos: Larroque, empleado del Banco, y Lasniea, ex oficial de la legión de Schœlcher.

El Gobierno de Versalles poseía además

y Félix Onamendía, y á quienes desde ahora, les llamaré *comparsas*, porque éste es el papel que les está encomendado, como vocales que son, en el seno de la Junta Directiva de la *sociedad de socorros*.

Con el reglamento en la mano, me limitaré solamente á señalar aquellos artículos que merezcan la reprobación de todo obrero digno, por la imposibilidad que tendría dadas las dimensiones del periódico, de copiarlos literalmente.

Antes he de hacer constar que es falso de toda falsedad que los obreros de la fábrica discutieran el proyecto de reglamento.

Sospecho también que los manguenadores de esta fábrica nos han hecho *tragar* con ligeras modificaciones el que rige en Altos hornos y otras fábricas.

El artículo 1.º en relación con el 58, obliga á todos los operarios y empleados de la fábrica á pertenecer á la Sociedad y esto, seguramente, no conviene á todos.

Véase la clase:

Según el artículo 13, los que tienen asignación mensual, y caso de enfermedad, no percibirán socorro; es decir, se les impone deberes sin derechos.

Según el artículo 14, los obreros que habitan á más de cuatro kilómetros de la fábrica, no tienen derecho á asistencia facultativa, pero podrán consultar al médico de la sociedad en su casa. ¿Y si guarda cama?

También está prescripto en el reglamento.

El artículo 15 dice que sufrirán un descuento de la tercera parte de socorro que les corresponda.

El inciso 1.º del artículo 2.º en relación con el 34, tiende anónimamente á la creación de instituciones religiosas—que no son del agrado de todos—y mucho menos sostenidas con los recursos de la sociedad, donde dado lo exorbitante de la cuota dos y una pesetas, está asignado un socorro mezquino, 1,75 y 0,75 pesetas respectivamente.

Pero el reglamento, reaccionario como él solo, lo resuelve fácilmente en su artículo 26 y haciendo caso omiso, por lo deficiente del artículo 57, dice que la Junta Directiva podrá deliberar con la mitad de sus individuos. Mucho más podría decir de lo anó-

varios otros sabuesos: el alsaciano Arons-honn, coronel de un cuerpo franco durante la guerra, expulsado en Tours por sus propios soldados, que lo habían acusado de robo; Franzini, condenado después como estafador; Baaral de Montaud, que se presentó descaradamente en el Ministerio de la Guerra, y, con su desfachatez, logró que lo nombraran jefe de la 7ª legión; el presbítero Cellini, capellán de no sabemos qué escuadra, patrocinado por Julio Simón. A éstos hay que añadir los cospiradores con buen fin, los grandes generales desdeñados por la revolución, los Jullier, Du Bisson y Garniea de Albin. Aquellos honrados republicanos no podían tolerar que la *Commune* perdiese la República, y si aceptaban el dinero de Versalles era únicamente para sacar París y el partido republicano de las garras de los hombres del Hotel de Ville. Se prestaban voluntariamente á derribar la *Commune*, pero hacer traición, ¡oh jamás!

Un tal Brière de Saint-Lager redactaba informes generales sobre todos estos caballeros... de industrias, y el secretario de Thiers, Troncin-Dumersau, condenado tres años más tarde como estafador, iba de Versalles á París y de París á Versalles, llevaba el dinero de las pagas, vigilaba y tenía

malo de dicho reglamento, pero me voy extendiendo demasiado.

Solo he de añadir que, desempeñando los cargos de la Directiva, el director, cajero y alto personal de la fábrica, el papel que á los obreros vocales les toca desempeñar en el seno de la misma, es el de COMPARSAS.

No me cansaré de repetirlo.

Echen los obreros abajo esa sociedad infamante, y creen una de resistencia en la cual no tengan cabida los negros de la esclavitud moderna, para hacer que desaparezca la explotación del hombre por el hombre.

EL MISMO.

Arrigorriaga 16 de Junio de 1895

De aquí y de allí

Los afiliados del orfeón socialista están convocados por la presente, para el lunes, á las ocho y media de la noche, á una reunión que tendrá lugar en el Centro Obrero, Laguna, 6, bajo.

Se han recibido en esta administración los cuadernos de la *Biblioteca Socialista*. Los suscriptores pueden pasar á recogerlos á la misma.

El partido democrático socialista austriaco, acaba de celebrar reuniones en los diferentes barrios de Viena para protestar contra el proyecto de reforma electoral, redactado por el Subcomité de la Comisión parlamentaria, que no concede más que trece mandatos á los obreros de la nueva Cámara, y para censurar la actitud de la policía en los desórdenes que tuvieron lugar hace poco y que se produjeron entre la policía y los socialistas.

En estas reuniones han reinado el orden y la tranquilidad más absolutas, merced á las recomendaciones hechas por los jefes del partido, que en sus discursos han desarrollado, además, su tesis habitual en favor del sufragio universal directo, y declarado que el pueblo no se dejaría intimidar por la amenaza del estado de sitio y suspensión del derecho de reunión.

En Roubaix, (Francia), han ocurrido algunos desórdenes motivados por los católicos, que pretenden restablecer la costumbre de pasear el Viático por las calles.

Hemos recibido el primer número del *Boletín Oficial* del Partido Socialista Polaco, que ha empezado á publicarse en Londres.

en sus manos los hilos de aquellas conspiraciones, desconocidas á veces unas de otras.

De lo cual resultaban conflictos á cada paso. Los truhanes se denunciaban mutuamente. Brière de Saint-Lagier escribía lo que sigue: «Ruego al señor ministro del Interior que mande vigilar á M. Le Méré de Beaufond. Tengo muy fundadas razones para caer que es un bonapartista. El dinero que se le ha entregado ha servido en gran parte para pagar sus deudas.» En cambio, otro informe decía: «Demalain, Chanpentier y Briere de Saint-Lagier me parecen sospechosos. Pasan parte del tiempo en la fonda de Petars, y en vez de ocuparse de la noble causa de la libertad, imitan á Pantaguel. Se les cree orleanistas.» (1)

Beaufond, que era el más activo de todos estos traficantes, consiguió entrar en relaciones con el estado mayor del coronel Enrique Prodhomme, con la Escuela Militar, dirigida por Vinot, y con el Ministerio de la Guerra, en que el jefe de la artillería, Guyet, trocaba las municiones. Sus agentes Lasnier y Larroque hacían maniobrar á un Muley, que habiendo sorprendido al

(1) Todos los informes que citamos han sido copiadados de los originales.

Uno de tantos

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES

Hay en esta localidad tres talleres de marmolería.

Uno de ellos, el que pertenece á D. Federico Pedrosa, digo, *de la Pedrosa*, (que es como ahora se estila) es de lo mejorcito de su clase.

En este taller se trabajaban nada más que *once* horas de jornada, media hora más que en los otros dos talleres.

Constituyóse el oficio en sociedad, y tal vez debido á esto rebajó la media hora de diferencia que había con los otros talleres, manifestando que *no quería ser menos que los demás* (eso ya lo veremos).

Poco después, la sociedad, considerando excesiva la jornada de diez horas y media *propuso* por escrito á los respectivos dueños que se rebajara ésta á diez, á lo cual accedieron inmediatamente; solo el señor *de la Pedrosa* se excusaba, manifestando que habían de firmar los otros antes—sin duda porque creía que no lo habían de hacer—más al fin también firmó, repitiendo que *no quería ser menos que los otros* (también nosotros repetimos «eso ya lo veremos»).

A partir de la fecha de la firma—4 de Marzo—este buen señor, que debe tener montada la sociedad sobre las narices á manera de lentes, no ha cesado un momento de fustigar á los compañeros que estaban asociados á fin de que abandonaran la asociación, consiguiéndolo respecto de uno—por más que diga que se salió de ella espontáneamente—pero no de los demás, razón por la cual no pasa día sin su correspondiente *bronca*, echando pestes de los socialistas—pues tan avisado es, que confunde la cuestión societaria con el Socialismo Científico Revolucionario—hasta que, al fin, ha conseguido que nuestro compañero José Cubas y Ceón, antes que abandonar la sociedad y el partido, haya abandonado su taller, por no verse expuesto á demostrarle de un modo *contundente* que cuando una idea arraiga en el corazón no es tan fácil arrancarla.

El motivo ocasional de la salida de este compañero ha sido que un obrero cantero de los que había tenido que admitir para trabajar en el mármol tuvo la desgracia de estropear una pieza que estaba labrando y

Comité Central, había obtenido el puesto de jefe de legión é inmovilizaba, en parte, el 7.º distrito. Unas veces atacaban directamente las conciencias, otras, vendiéndose por amigos, sacaban con habilidad las noticias que deseaban. La imprudencia de los funcionarios de la *Commune* facilitaba considerablemente su tarea. Los oficiales de Estado Mayor, para darse importancia, discutían los asuntos más delicados en los cafés de los bulebares. Cournot, que había reemplazado á Rigault en la Prefectura de policía, aunque más serio, no había hecho más que su antecesor en pro de la seguridad general. Sólo la casualidad descubrió el complot de los *brasards*, y á la fidelidad de Dombrowski debióse el que se descubriese el de Vaysses.

Este agente de negocios fué á Versalles á proponer al Ministerio una operación de abastecimiento. Como sus proposiciones no fueron aceptadas, sacó otro negocio de su cartera y ofreció comprar á Dombrowski. El almirante Saisset lo alentó, viendo lo cual montó su empresa como una sociedad de comercio, reunió 20.000 francos para gastos menores, y se puso en contacto con un ayudante de Dombrowski llamado Hutzinger, que fué empleado un año después por la policía para espiar á los emigrados

entonces el señor *de la Pedrosa* comenzó á echar por su boca sapos y culebras contra los socialistas, diciendo entre otras cosas, «que eso es lo que hacían los obreros socialistas, arruinarle.» (Hay que advertir que los canteros que tiene en su casa ni son socialistas ni siquiera asociados).

Y aquí cabe preguntar ¿qué haría el señor *de la Pedrosa* sin los obreros que han trabajado y trabajan bajo su férula? El lo sabrá, y nosotros también lo sabemos.

En contraposición con lo expuesto y dando á cada cual lo suyo, hemos de dejar consignado por ser de justicia, que los dueños de los otros talleres no se mezclan absolutamente en nada referente á la sociedad, ni con sus operarios, porque estos pertenecan á ella, antes al contrario, están satisfechos porque ven que la reducción de la jornada en nada les ha perjudicado en sus intereses, haciendo también constar que el trato personal de estos señores para con sus obreros, dentro del taller, hasta el presente es inmejorable.

Esto demostrará al señor *de la Pedrosa*, que él, que *no quería ser menos que los demás*, está muy por debajo del nivel que ocupan los otros en este asunto, como igualmente lo está acerca del trato personal, pues mientras estos jamás han dirigido una palabra inconveniente á sus obreros, él las usa con bastante frecuencia y hasta groseras.

Respecto de su seriedad hemos de manifestar que por regla general lo que dice por la mañana lo desmiente por la tarde, si es cosa que á él le conviene, como lo demuestra, entre otros hechos el que, habiéndose manifestado conforme y hasta complacido por la constitución de la sociedad, el día 1.º de Mayo, manifestó al compañero Bear, que *ésta no había de durar un mes* dando con esto ocasión á que este compañero le dijera con noble franqueza que desde aquel momento le declaraba la guerra. Queda demostrado á la altura que está el nivel del señor *de la Pedrosa* con respecto á los otros señores de los que *no quería ser menos*.

No queremos ser más extensos en esta, por no ser tan molestos, (asuntos sobran) pero prometemos, contando con vuestra amabilidad, remitiros más detalles acerca del particular, entre otros; *arreglo de la herramienta, reposición de la jornada á su estado anterior, apuesta acerca de la disolución de la sociedad, traída*

en Londres. Vaysses le dijo que Versalles daría un millón á Dombrowski si el general consentía en entregar las puertas del recinto de su mando. Dombrowski corrió á advertir al Comité de Salvación pública, y le propuso que dejase entrar uno ó dos cuerpos del ejército versallés, que serían deshechos fácilmente con varios batallones apostados. El Comité no quiso correr la aventura, pero dió orden á Dombrowski de que siguiese las negociaciones. Hutzinger acompañó á Vaysses á Versalles y vió al almirante Saisset, quien se ofreció á entregarse en rehén, como garantía del cumplimiento de las promesas hechas á Dombrowski. El almirante debía trasladarse una noche secretamente á la plaza de Vendome, y el Comité de Salvación pública, advertido, se preparaba á prenderle, cuando Barthélemy Saint-Hilaire disuadió á Saisset de llevar á cabo tan descabellada empresa.

Thiers empezaba á renunciar á la esperanza de una sorpresa, que había sido su caballo de batalla desde los primeros días de mayo. Sobre la palabra de un individuo que se comprometía á hacer entregar la puerta Dauphiné por su amigo Laporte, jefe de la 16.ª legión, Thiers había formado todo un plan, no obstante la repugnancia

de obreros, de Bilbao, que están tirados por las calles muertos de hambre, (según este señor), etc., etc., prometiéndonos además, informarnos de todo cuanto este incomparable déspota trate de hacer en contra de los que tienen la desgracia de trabajar bajo sus órdenes, y tal vez pudiera suceder que saliera á relucir el nombre de alguno de esos mismos que están conformes con tal proceder, ellos sabrán por qué (y tal vez nosotros).

VARIOS OBREROS.

Santander 19 de Junio de 1895

Velada Política-Social

Trabajadores:

La Sociedad de Zapateros de Bilbao os invita á una velada, que para celebrar el 5.º aniversario de su fundación, tendrá lugar el sábado 6 de Julio, en el Centro Obrero, Laguna 6, bajo.

Al acto asistirán delegados de las Sociedades Obreras y de la Agrupación socialista, siendo amenizado por el Orfeón socialista.

Bilbao 29 de Junio de 1895.

LA JUNTA DIRECTIVA.

CORRESPONDENCIA

Morón.—M. C.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción.

Erandio.—F. S.—Recibida 1 peseta de su suscripción.—Tiene abonado hasta fin de Septiembre.

Arboleda.—A. S.—Recibidas 25 pesetas á cuenta de paquetes.

Valladolid.—R. C.—Se mandan 10 ejemplares desde el número 38.

Madrid.—L. B.—Recibidas 3 pesetas á cuenta de paquetes.—Otra vez se entiende con *El Socialista*.

Palma de Mallorca.—F. G.—Recibidas 7 pesetas; 6 á cuenta de paquetes, y 1 de su suscripción.—Se mandan los dos ejemplares

Madrid.—*El Socialista*.—Remitid á esta administración una suscripción, á nombre de Julian Aragón, y tener por recibido el importe de un trimestre.

de Mac-Mahon y del ejército, que pedían una entrada triunfal.

En la noche del 3 de mayo todo el ejército activo y una parte de la reserva estuvieron dispuestos á marchar. El general Mac-Mahon fué á pasar la noche en Sévres. A eso de las doce las tropas se hallaban reunidas en el bosque de Boulogne, con los ojos fijos en las puertas cerradas. Debía abrirlas una compañía reaccionaria que se había formado en Passy á las órdenes del teniente Wéry, apoderado de su antiguo comandante Levigne; pero los inteligentes conspiradores no habían pensado en evitar á Levigne. La compañía que debía relevar á los federados, no recibiendo orden de su jefe superior, temió una emboscada y se negó á hacer el servicio, y de este modo la compañía fiel no fué relevada. Al ser de día, después de haber aguardado muchas horas, las tropas versallesas volvieron á sus puestos.

Beaufond volvió á la carga y se comprometió, él también, á entregar las puertas de Anteuil y Dauphine en la noche del 12 al 13. Thiers se dejó engañar de nuevo y remesó todo un material de escalamiento. Varios destacamentos fueron dirigidos al Point du Jour y el ejército se preparó á seguirlos. Pero á última hora las profundas

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

Se suscribe en su Administración, Hernán Cortés, 8, principal, Madrid, en los domicilios de las Agrupaciones Socialistas y en la Administración de este periódico, al precio de 1 peseta trimestre en toda España.

MEETING DE CONTROVERSIA

celebrado en Santander entre

D. J. M.ª Coll y Puig y Pablo Iglesias

De venta en esta Administración, Bailén, 41, al precio de 0,20 céntimos de peseta,

LA MISERIA DE LA FILOSOFIA

POR

CARLOS MARX

Se halla de venta en esta Administración, Bailén, 41, al precio de 1 peseta ejemplar.

TARJETAS DE AFILIADOS

Los individuos de la Agrupación Socialista de Bilbao, pueden recoger sus tarjetas en el Centro Obrero, que está abierto todas las noches de ocho á diez.

Estudio sobre el Socialismo Científico

POR GABRIEL DEVILLE

De venta en esta administración, Bailén, 41 al precio de 0,25 pesetas ejemplar.

LA AUTONOMÍA

Y LA JORNADA LEGAL DE OCHO HORAS

POR PAUL LAFARGUE

De venta en esta administración al precio de 0,20 pesetas ejemplar.

Imprenta de José de Ugalde, Hernani 8

combinaciones de los conspiradores abortaron y, lo mismo que el 3, el ejército tuvo que volverse sin grandioso acopie de laureles.

Lasnier fué preso al día siguiente. La *Commune* acababa de descubrir los *bras-sargs* (brazales) tricolores que los milicianos del orden debían ostentar á la entrada del ejército. Ta mujer Legros, que los fabricaba, no pagaba á sus obreras, y una de éstas, creyendo que trabajaba por cuenta de la *Commune*, fué á reclamar su salario al Hotel de Ville. Las pesquisas hechas en casa de la Legros pusieron á la policía sobre la pista de Beaufond y de sus cómplices. Beaufond y Larróque se escondieron; Troncín-Dumersan desapareció y Charpentier se quedó dueño del terreno. Corbin le aconsejaba que organizase sus agentes por decenas y centenas, y le trazaba todo un plan para apoderarse del Hotel de Ville á la entrada de las tropas. Charpentier, imperturbable, le comunicaba diariamente nuevas conquistas, hablaba de 20.000 reclutas, pedía dinamita para volar las casas y absorbía entretanto las cantidades considerables que le transmitía Durouchoux.

En una palabra, todos los conspiradores reunidos no pudieron entregar ni una puerta, á pesar de los millones derrochados; pe-